

EL ECO DEL TÓRMES.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

REDACTORES Y COLABORADORES.

Estevez de G. del Canto (D.ª Josefa)
Lozano de Vilchez (doña Enriqueta)
Príncipe de Llácer (doña Clotilde A.)
Sevillano de Toral (doña Josefa).
Sinués (doña María del Pilar.)
Tartilan (doña Sofía).
Arés y Sanz (D. Mariano).

Castelar (D. Emilio).
Castro y Valdivia (D. Gonzalo de).
Doncel y Ordaz (D. Domingo).
García del Canto (D. Antonio).
García Dóriga (D. Alfredo).
García Martín (D. Lucas).
Guerra (D. Ladislao).

Guerrero (D. Teodoro.)
Herrero (D. Manuel).
Moreno Castelló (D. José).
Navarro Izquierdo (D. Luciano).
Pastor y García (D. Matías.)
Pastor Jaldon (D. Emilio).
Robert (D. Roberto).

Rodríguez de la Torre (D. Teodoro)
Segovia y Corrales (D. Alberto).
Varela Silvari (D. José María).
Villar y Macias (D. José).
Villar y Macias (D. Manuel).



PRECIOS DE SUSCRICION.

Salamanca, un mes. 3 reales.
Tres meses. 9
Fuera, un mes. 4
Tres meses. 10
Extranjero y Ultramar. Doble.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Salamanca: librería de D. Eugenio Calon, Zamora, 5,
y en la *Dirección, Redacción y Administración*, Patio de Es-
cuelas, 4, donde se dirigirá toda la correspondencia.
Pago adelantado en libranzas ó sellos de franqueo.
No se devuelven los escritos.

Los editores y autores que deseen se ocupe EL Eco de sus obras remitirán dos ejemplares a la Dirección.

SUMARIO.

Apuntes biográficos y bibliográficos (continuación), por D. Lu-
cas García Martín.—Amor, por T. Rodríguez de la Torre.—
El amor, el placer y la gloria, novela (continuación), por
Fernando Araujo.—Despertar, poesía por doña María del Pi-
lar Sinués.—A. . . , poesía, por L. Guerra.—Adios, poesía,
por D. J. Moreno Castelló.—Epigrama, por T. Rodríguez
de la Torre.—Pensamientos.—Revista teatral.—Bibliogra-
fía.—Miscelánea.

APUNTES BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

DE LOS

ESCRITORES HEBREOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuación)

Todas estas obras se imprimieron en Leiden,
en folio, en los años de 1648, 1657 y 1666. En
el primer tomo de esta colección están los seis
libros de *Zacuth* que contienen la historia de
los médicos más sobresalientes; y en el princi-
pio de dicho tomo se lee la vida del autor escri-
ta, según hemos referido, por *Luis de Lemos*,
quien en ella dice que *Zacuth* escribió también
la historia de *Los cirujanos más sobresalien-
tes*, y la del *Gobierno de los Principes*, con un
tratado de los errores de los médicos modernos
y un epitome de la doctrina escogida de *Hipó-
crates y Galeno*.

Todas estas obras se encuentran en la bi-
blioteca de *Oxford*, como aparece en el catálo-
go formado por *Tomás Hyde*.

Admirables son los extensos conocimientos
que en las ciencias médicas poseyera este cé-
lebre hebreo, y no extrañamos verle citado en
las obras del Hipócrates inglés *Sidhenam*, del
Hipócrates italiano *Baglirio*, del Hipócrates es-
pañol *divino Valles*, etc., así como en las obras
modernas de *Trosseau*, *Jaccoud*, *Moneret* y
Fleuri, etc., etc.

Es el primero que escribió sobre historia de
la medicina. Propúsose escribir y dejar consig-
nadas en el primer tomo de sus obras las ob-
servaciones é historias más raras y de más in-
terés de los médicos más célebres de la anti-
güedad.

Presenta mil setecientas once historias cu-
riosas é interesantes tomadas de Hipócrates,
Cornelio Celso, Largo Scribonio, Galeno, Pablo
Egineta, Aetio, Oribasio, Celio Aureliano, Ale-
jandro Tralles, Areteo, Actuario, Rassis, Avi-
cena, Abenzoar, Albucasis Aberroes y otros;
de modo que puede decirse que es un tratado
de medicina práctica tan completo que puede
competir con los mejores de este ramo.

A cada historia añade comentarios extensos,
en los que aclara las dudas que puede ofrecer-
se. *Zacuth*, dice el Sr. Chinchilla, es el Galeno
de España; su erudición es tan vasta que ad-
mira y sorprende; su obra está más lejos de
presentar aquel lenguaje sofisticado, oscuro y
confuso de que abundan los escritores del siglo

en que escribió... El que posea esta obra puede gloriarse de tener lo más selecto de la medicina antigua.

El tratado de anatomía que inserta al fin de este tomo es curioso, así como el tratado de *morbo gallico*.

El segundo tomo en folio de la edición de *Leon de Francia*, 1649, es un precioso tratado de patología médica. Todos los puntos de que trata inspiran un verdadero interés: las noticias que de cada enfermedad presenta, son espaciales y dignas de saberse. Dice el Dr. Chinchilla, que nadie pudiera tomar la pluma para escribir de una enfermedad sin haber consultado dichas obras. Divide este tomo en cinco libros; trata en el primero del método curativo conveniente á cada enfermedad: en el segundo de la curación de las enfermedades: en el tercero de las enfermedades de las mujeres: en el cuarto de las calenturas y en el quinto de la enumeración de los síntomas con que van acompañados.

Escribió también un tratado de *materia médica*, en el cual recogió las recetas de los médicos más famosos, tanto antiguos como coetáneos suyos, y cuyo título es: *Zacuti Lusitani farmacopea elegantissima variis dubiis et selectioribus formulis exornata*, la cual ofrece sumo interés por las noticias histórico-naturales de los medicamentos que refiere. Se declara enemigo de la polifarmacia, y es digno del mayor elogio por este concepto.

Tiene además otro tratado cuyo título es: *Zacuti Lusitani introitus medici ad praxim in quo precepta. LXXX generalia ad veran medendi methodum suma necessaria proponuntur*.

Es acaso el primer tratado que se escribiera de moral médica y se comprende desde luego las bellísimas cualidades de que se hallaba adornado el *Dr. Zacuth*: pues en él ofrece al médico todos los peligros que lleva consigo la práctica: le instruye de cómo ha de comportarse con los enfermos: le dá sanos consejos para ejercer la medicina con honor: prescribe las cualidades que ha de tener un buen médico. Digno es este libro de una traducción y reimpresión en castellano, para que pudiera consultarse por todos los profesores del arte de curar.

El sabio é ilustre Morejon, dice. «Uno de los médicos más eruditos, ingeniosos, y de más talento de la medicina hebrea, fué *Zacuth* de la escuela de *Salamanca*. Sus obras contienen muchas observaciones útiles, comentadas con orden y claridad. Cuando las leo me parece ver en este judío un mentor fiel que dirige á la juventud incauta, y que la guía á escoger lo más útil de las producciones literarias, á fin de que no estraguen y corrompan su entendimiento».

La celebridad de *Zacuth* fué Europea. Las academias médicas de Prusia y Polonia le colmaron de elogios en 28 de Octubre de 1628. La de Cracovia en 1.º de Abril de 1636. La escuela de Paris en 4 de Noviembre de 1637. Los primeros médicos nacionales y extranjeros hacen otro tanto. Rodrigo de Castro, Pablo Zachías, Juan Antonio Vander-Linden se apresuraron á felicitar al doctor salmantino por sus muchos conocimientos.

(*Wolfio, Rodriguez de Castro, Luis de Lemus, Sprengel, Morejon, Chinchilla.*)

(Se continuará.)

AMOR.

He aquí una palabra no bien definida todavía, pero cuya idea, comprendida por todas las inteligencias, existe en todos los corazones.

Si hay ideas innatas el amor es la primera.

Yo no os definiré lo que es el amor; poned la mano sobre vuestro pecho y hallareis la definición más exacta.

¿Amáis? Sí; no podeis menos de amar.

¿No habeis elevado nunca los ojos al cielo en medio de vuestra felicidad ó sumidos en la desgracia murmurando una plegaria? Eso es amor.

Salid al campo en el momento en que la alegre aurora sonríe á la tierra; escuchad el trino de las avecillas que saludan con sus gorreos el nuevo día, el murmullo de los árboles, el lejano cantar de los labradores que van á abrir alegres las entrañas de la tierra que paga sus desvelos y sudores con abundantes frutos; mirad salir el astro del día, majestuoso, esplendente, dando vida al universo; sentaos á la margen de ese arroyo que lame dulcemente las frescas orillas de una pradera; admirad en ella la variedad de flores que se destacan entre la verde yerba como se destacan las estrellas en el azulado espacio; recread vuestra vista con la diversidad de colores que matizan sus pétalos; aspirad con ansia sus variados y riquísimos aromas; penetrad en una noche, serena como las tranquilas aguas de un lago, en una alameda, tachonado el cielo de estrellas, alumbrados por el pálido fulgor de la luna; sentaos en un banco de césped y entregaos á la meditación.

¿No es verdad que no podeis menos de exclamar: ¡Esto es magnífico, sublime? Pues eso es amor.

Esa alegría, ese bienestar que sentís dentro de vuestra alma, que os hace olvidarlo todo para elevar vuestro espíritu al Sér que os ha proporcionado tantas bellezas y á quien bendecís dentro de vuestro corazón, es el amor puro, santo, que Dios ha colocado en el corazón de sus criaturas, y cuyo amor, apagado por

nuestros vicios, ó condenado, cuando más, á vivir revestido con el traje de una mezquina pasión, rompe en ese momento sus prisiones para manifestarse, siquier sea una vez sola, con su verdadera faz.

¡Bendito sea el amor!

Sin él la vida sería, sirviéndonos de las palabras del inmortal Espronceda,

un páramo cubierto
con la lava del dolor,
oscuro, inmenso, desierto,
donde no nace una flor.

¿Negais que exista el amor? No; no lo podeis negar en absoluto.

Direis, como yo he dicho en un momento de desesperacion, que el amor es una mentira, que el amor es una mezquina pasión que no dura más que lo que dura una flor arrancada de su tallo; direis, al ver la ingratitud ó la indiferencia de la mujer que adorais, que las mujeres no aman, que no tienen corazón; direis, al ver tantos hombres que juegan con el corazón de sus amantes, que no hay en los hombres más que deseo, ó, cuando más, amor propio; concluiréis de aquí que ni hombres ni mujeres aman, que no hay en sus almas más que pasiones, ingraticudes. ¿Pero es esto verdad? ¿Podeis por esto negar el amor?

Si habeis tenido una madre santa que os adore, que enjague vuestro llanto, que endulce vuestras penas, en cuyo regazo habeis depositado vuestro dolor, en cuyos brazos lo habeis olvidado todo, recibiendo de sus divinos labios un ardiente, apasionado beso; si habeis tenido, no una madre, un ángel que haya muerto bendiciéndoos, en cuya tumba hayais derramado dolorosas lágrimas, que hayais visto pasar años y años y no la hayais olvidado, ni en vuestros placeres, ni en vuestras penas, conmoviéndose vuestro corazón al solo, al dulcísimo nombre de *madre*, entonces no podreis decir que el amor es una mentira, entonces no podreis asegurar que el amor es una mezquina pasión, entonces cometeréis un sacrilegio imperdonable al pensar siquiera que ese amor santo, inefable, dura no más que lo que dura una flor arrancada de su tallo.

¿Decís que vuestra amada no tiene corazón porque os es ingrata ú os manifiesta indiferencia? ¿No sabeis que quizá ese corazón frío, indiferente, que no tiene para vosotros un latido siquiera, late apasionadamente por otro á quien ha elegido?

¿La acusareis ahora de indiferente? No, porque ama. ¿La acusareis de ingrata? ¿Qué obligacion tiene de amaros? ¿Teneis derecho á que os ame porque vosotros la amais? ¿Por qué no amais vosotros á esta ó á aquella que os adora con toda el alma? Porque no podeis; porque al

corazón no se le manda. ¿Pues cómo ha de mandar ella á su corazón que os ame?

¿Decís que en los hombres no hay más que deseo, ó amor propio cuando más? Habeis visto uno, diez, cien hombres que juegan con el corazón de una mujer y concluís que todos son lo mismo, sin advertir que ese uno, esos diez, esos cien hombres son á la humanidad entera lo que un átomo de arena á todas las arenas del Océano, y que llega un día en que ese uno, esos diez, esos cien hombres, cansados de jugar con el amor, este se venga haciéndoles doblar el altivo cuello á su yugo.

¿Concluiréis ahora que no hay en la humanidad más que pasiones é ingraticudes? No. En la humanidad, como en todo ser, existe el amor.

Por amor creó Dios el mundo; amor es la atracción de todos los cuerpos á un centro comun; amor es la gravedad y la cohesión de los cuerpos; amor es la unión del espíritu y el cuerpo en el hombre; amor es el rayo de sol que anima el universo; amor es la producción de las plantas en la tierra; amor es la brisa que besa cariñosamente las hojas de los árboles; amor es el rocío que refresca los pétalos de la rosa en forma de preciosas perlas; amor es el aroma que eleva la flor al cielo como tributo al supremo Ser; amor es el canto del ave que saluda á la aurora; amor es la oración; amor es el culto; amor es la religion. Todo es amor y el amor lo es todo.

Amor es el principal precepto de la ley natural; en el amor de Dios y del prójimo están basadas las tablas recibidas por Moisés en el monte Sinaí; del amor á la naturaleza nació el panteísmo de los egipcios; del amor á la humanidad surgió la religion de Budha; Jesucristo fundó su religion sobre esta máxima: «*Amaos los unos á los otros.*»

Por amor á la verdad arrojó el gran Sócrates la muerte; por amor á la gloria conquistó Alejandro casi todo el mundo entonces conocido; por amor á la ciencia surcó Colon el Océano, descubriendo el Nuevo Mundo; por amor á Dios los apóstoles han extendido el cristianismo por todo el orbe y han dado su vida innumerables mártires; por amor á la patria y libertad se elevaron al templo de la gloria Daoiz y Velarde, Sagunto y Numancia.

Penetrad en el terreno de las bellas artes y hallareis al Dante cantando en su *Divina Comedia* á Beatriz, á Milton inspirándose en su bella desconocida, al Tasso muriendo por su Leonor, á Rivera aspirando á la gloria para arrojársela á los pies de su Angiolina.

Evocad el recuerdo de Marsilla é Isabel, de Pablo y Virginia, del Petrarca y Láura, de Abelardo y Eloisa, de Romeo y Julieta, de Lucrecia, Artemisa, Safo, Santa Teresa... y si des-

pues no comprendéis el amor no sois dignos de gozar en vuestra alma esa inmensa felicidad.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

EL AMOR, EL PLACER Y LA GLORIA.

NOVELA ORIGINAL

DE

FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

(Continuación.)

Tras esto visitaron el palacio del Virey, el pozo de José de 90 metros de profundidad, dividido en dos tramos, cuya ejecución se atribuye por la tradición popular al hijo de Jacob cuando sus hermanos se establecieron en el Egipto, y el *salto del mameluco*, que recuerda la traición hecha por Mohanmed-Alí para hacerse dueño del Egipto, y llamado así porque Emin-Bey, uno de los destinados á la matanza, saltó á caballo, desde la plataforma del serrallo, á la altura de veinte metros.

Al llegar cerca de la medio aruinada mezquita del Mamudieh se encontraron con una numerosa comitiva; era una boda. La novia, cubierta impenetrablemente, iba bajo un dosel bordado de relumbrones, conducida por varias matronas, precedida de una música infernal, y seguida de sus parientes y amigos, se dirigía hacia la casa de su esposo, que aquella noche la vería por vez primera.

Para terminar de ver lo notable del Cairo marcharon, después de comer, Luis y Gerardo á algunas mezquitas y templos. La que más cautivó su atención fué la construida por Amrú, lugarteniente de Omar, el año 640. Se halla en el viejo Cairo, á cielo descubierto, y su arquitectura es árabe. Se halla constituida por una columnata de 300 columnas que forman y sostienen las galerías de alrededor. La mezquita más venerada es la fundada por el sultán Kalaum-Sep-el-Dym. Luis y Gerardo tuvieron al visitarla ocasión de examinar de cerca el grado extremo de superstición de los egipcios; allí, en efecto, según los santones que la sirven, los enfermos que entran, se ponen una faja y un manto que fué del sultán fundador y... sanan completamente, las mujeres estériles chupan el zumo de un limón dentro de la mezquita y... ya están en cinta, los que tienen ictericia lamen los mármoles y... les desaparece en el acto, los tísicos mojan un jaspe encarnado allí existente, lo frotan con una piedra misteriosa, echan los polvos resultantes en el agua, la beben y... ya están sanos!... ¡Ni el doctor Garrido!

Después de haber ordenado sus apuntes, en

los que las calles del Cairo sucias, tortuosas, resguardadas del sol por esteras viejas no salieron muy bien paradas, así como tampoco la moralidad y aseo de sus habitantes, nuestros viajeros abandonaron el Cairo para dirigirse á las pirámides y á Tebas, no sin antes haber visitado en el viejo Cairo ó Fostat los *graneros de José*, y en las ruinas de Heliópolis el jardín perteneciente á los fellahs donde se conserva el sicomoro bajo el que según una no interrumpida tradición, reposó la Santa Familia al huir de la persecución de Herodes.

Al abandonar la capital de Egipto Luis y Gerardo se incorporaron á una pequeña caravana, pues el camino de las pirámides nunca está desierto; entre los viajeros se hallaban dos señoras de agradable fisonomía y cuyo acento revelaba que eran italianas. Todos iban provistos de víveres, bujias, linterna, una estera fina, una alfombrilla y una manta, y cada cual cabalgaba en su correspondiente pollino, animal popular en el Egipto y no tan maltratado como en Europa. Unos lanchones les trasbordaron al otro lado del Nilo.

A las dos horas ó dos y media llegó la caravana á Gizeh, y aquí fué asaltada por una turba de árabes que gritaba con desentonadas voces:

—¿Pirámides andare?—

Y *velis nolis*, entre saltos y gritos, olfateando el *batchichs* se incorporaron á la caravana.

Su llegada no fué inútil pues al poco tiempo se presentó una laguna; los asnos se detuvieron ante ella prudentemente; los árabes vociferaban que si los viajeros entraban en ellas con sus borricos corrían peligro de tomar un baño, y sin más ceremonia se arrollaron la camisa, única prenda que llevaban con el turbante, al cuello y agachándose sobre los talones en ademán de invitar á que se montara sobre ellos, empezaron á gritar:

—¡Árabe buono! mi *batchichs*!

En este momento se armó una barahunda infernal; las señoras italianas, al ver á los árabes en aquel traje tan primitivo gritaron como desesperadas tapándose los ojos; los hombres saltaron la carcajada; los árabes seguían con sus gritos de invitación y nadie se entendía en aquella babel. Pero no hubo remedio; cada cual montó en su árabe entre carcajadas y chillidos y las señoras tuvieron también que resignarse no sin ponerse rojas de rubor y maldiciendo su curiosidad que tal sofocon las proporcionaba.

El único que no quiso encaramarse en los hombros de un árabe fué Perico. Para él aquellas caras nada tenían de bueno y ¡quien sabe si lo que buscaban era el ahogar á los viajeros y luego robarles!

—¡No, Perico! se dijo el asturiano; tu borriquillo no te dejará mal.

Y haciendo la señal de la cruz, espoleó su cabalgadura que se introdujo valerosamente en el fangoso líquido, y á los pocos pasos dió en el lodo con el pobre asturiano que entre las risotadas de los presentes, fué sacado por los árabes hecho una sopa y muy poco artísticamente embadurnado.

En aquel sitio mismo comienza á crecer la gigantesca pirámide de Gizeh. Al acercarse á ella Luis y Gerardo quedaron aturridos de tanta grandeza, de tan inmenso trabajo. Perico se llegó á olvidar de su reciente tumbo y exclamó:

—¡Quiál no me la dan á mí! esto no lo han hecho los hombres!

Y en verdad que parece mentira; solo viéndolo es como puede uno formarse una idea de lo que es la gran pirámide: una montaña colosal formada de enormes bloques de piedra, de cuatrocientos veinte y dos pies (al presente) de altura y de una anchura en cada uno de los cuatro costados de doscientos veintiocho metros, al presente también, pues en el principio fué más ancha y más alta.

(Se continuará.)

DESPERTAR.

A UNA AMIGA.

Patrocinio, no me culpes
Si he tardado tanto tiempo
En manchar tu bellolibro
Con desaliñados versos.

Tú sabes cuánto he llorado;
Tú sabes que en triste duelo,
Pasé nebulosos días
Y noches pasé sin cuento.

Cada vez que te veía
Brotaba mi llanto acerbo,
Sin que enjugarlo pudieran
Tus cariñosos consuelos.

Mas ya, de las tempestades
Pasó el aquilon soberbio,
Y ya late más tranquilo
El corazón en el pecho.

Ya en el erial de la vida
Con loco terror no veo
Fantasmas que van y vienen
Con lúgubre movimiento.

Ya siento, de gozo llena,
Agitarse en mi cerebro,
Como jóven pajarillo,
Al potente pensamiento.

Ya siento, dentro del alma,
Levantarse el rayo excelso,
Que á la augusta poesía
Vida le presta y aliento.

Ya siento arder en mis venas

Ese misterioso fuego
Que anima, que vivifica,
Que eleva el alma hasta el cielo.

En fin, ya pienso, ya vivo,
Y dentro del alma creo
Las fantásticas historias
Con que soñé en otro tiempo.

No pueden los huracanes
Que agitan el universo
Apagar esta centella
Sublime don del Eterno!

Ya la mujer ha rendido
Tributo de llanto al duelo...
Hoy se levanta la artista
Merced á gigante esfuerzo.

Patrocinio, acaso acaso,
Juguete soy de un ensueño;
Mas si en la mente he tenido
Del genio ardiente un destello,

Pienso que tras la borrasca
Hoy se levanta de nuevo,
Más robusto, más hermoso,
Más arrogante y soberbio!

No cual paloma viagera
He de buscar nido nuevo,
Que nido tengo en el alma
De los que me conocieron.

Pues hoy renazco á la vida
Del alma y del pensamiento,
Recibe tú, Patrocinio,
Las primicias que te ofrezco.

Y si es que verdes laureles
A mi sien, ceñir no debo,
Tú cubrirás con sus ramas
Mi dulce asilo postrero.

Tú que encuentras en mis libros
Grato solaz y sosiego;
Tú que eres madre, y de madres
El más perfecto modelo;

Dile á Jimena, que un día
Venga á dejar por recuerdo,
En la tumba que me guarde
Una lágrima y un beso.

MARIA DEL PILAR SINUÉS.

Madrid: 1877.



Flor envidiada por su belleza,
ángel divino por su virtud,
nívida perla, rico tesoro...

Eso eres tú.

Ente enojoso, rara figura,
con más defectos que luz el sol,
todo ilusiones, nada talento...

Eso soy yo.

Y sin embargo juras me quieres
y que me adora tu corazón.
¿Debo creerte? Si, que han pintado
ciego al amor.

L. GUERRA.

ADIOS.

¿Vés, dime, el sol que en Ocaso
las pardas nubes colora
y dá su adiós á ese cielo
que oculta el llanto entre sombras?

¿Ves cómo lento se oculta
y la luz del cielo borra
y el luto de las tinieblas
la muerte del sol pregona?

Así, triste, de tus ojos
llanto por mi ausencia brota,
y la tristeza del alma
hasta tu semblante asoma.

Mas.... como las luces vuelven
y el sol al espacio torna
y de nuevo cielo y tierra
su grata ventura gozan.

Así morirá mi ausencia
y de la dicha en las horas
el cielo de la ventura
tendrá el sol de nuestra gloria.

J. MORENO CASTELLÓ.

EPIGRAMA.

—Ayer era el mejor chico
en boca de doña Petra
y hoy noto tal variación
en su carácter...

—¡Babieca!

¿No eres hoy novio de su hija?

—Sí.

—Pues la cosa está hecha.

Ayer solo era mujer
y hoy va aprendiendo á ser suegra.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

PENSAMIENTOS.

El amor es un río cuyas orillas están sembradas de ilusiones
y en cuyo alvéolo no es difícil hallar desengaños.

La mujer es una poesía viviente; niña, es un cantar; joven,
una dolora; amante, un poema; madre, la [epopeya más su-
blime.

Un beso es el choque eléctrico de dos almas; de él brota una
centella que abrasa el corazón después de haber abrasado la
cabeza.

En la sonrisa está el carácter del individuo; sonrisas hay que
hielan y sonrisas que volcanizan. Una boca siempre son-
riendo revela un ángel ó un demonio; más veces un demonio
que un ángel. Una boca que nunca sonríe revela un sabio
ó un hipócrita; más veces un hipócrita que un sabio.

FERNANDO ARAUJO.

REVISTA TEATRAL.

Fecunda la semana ha sido en representa-
ciones y en grave apuro me hallo para haber
de trasladar al papel todas mis impresiones.

Comenzó la semana teatral por el magnífico
drama del Sr. Echegaray *O locura ó Santi-
dad*, hábilmente juzgado por mi compañero
de redacción Matias Pastor. Nada añadiré á lo
dicho, pero sí me permitiré hacer una peque-
ña observación á los que acusan de inmoral al
génio enciclopédico de Echegaray. Es verdad
que en sus dramas triunfa siempre el vicio so-
bre la virtud pero ¿cuál es el estado del pú-
blico al salir del teatro? ¿es acaso el de simpa-
tia por el vencedor? No; se lamenta de que el
crimen triunfe, busca en su mente los medios
de dominarle, compadece á la víctima y odia
al criminal. Preguntad al que sale del espec-
táculo qué papel escogería, el de la virtud
vencida ó el del odio triunfante y á buen segu-
ro que sin vacilación alguna se decidirá por el
primero, arrostrando el sacrificio. Me parece
que esto vale más que ser virtuoso en la se-
guridad de que alcanzará el premio en esta
vida misma. La virtud de los dramas ordina-
rios es terrena, interesada, la de los dramas
de Echegaray es una virtud celestial, incom-
prendible en la tierra y solo en el cielo pre-
miada,

Diego Corrientes y *La voz de la sangre* se
representaron el lunes. Dudosa nos parece la
moralidad del primero, un poco más dudosa
ciertamente que los dramas de Echegaray.
Díganlo por nosotros los paradisiacos especta-
dores, prontos á convertirse por el entusias-
mo en pequeños bandidos... generosos, pero
bandidos al fin; yo les oí hablar calorosamen-
te del drama, exaltándose ante el valor, la pe-
tulancia y.... la generosidad del protagonista.
La representación de este drama es peligrosa,
no vacilo en decirlo. En una sociedad de ladro-
nes quizá fuera conveniente porque del mal el
menos. La simpática Srita. Bagá y Mela (D. R.)
arrancaron nutridos aplausos al público. sien-
do llamados al palco escénico al final. *La voz
de la sangre*, chistosísimo juguete basado en
un *quid pro quo* del que se ha sacado por el
autor todo el partido posible, está lleno de si-
tuaciones cómicas que obligan al público á
tener siempre en la boca la carcajada. Su des-

empeño inmejorable; la Srita. Bagá y D. Ricardo Mela, así como el Sr. Infante, fueron aplaudidos justamente y les felicitamos. Este juguete alcanzó los honores de la representación el jueves.

Pusieronse el Martes en escena la producción, arreglo del francés, *Valentin el Guardacostas* y el gracioso y conocido sainete *El Payo de la carta*. Una y otro fueron desempeñados con acierto, distinguiéndose la Srita. Bagá, Sra. Lombía, Mela, Montenegro y Bueno.

El Miércoles se presentaron al público salmantino la lindísima comedia, arreglada á la escena española por D. Ventura de la Vega, *Otra casa con dos puertas* y el drama original de D. Angel Polo, *El negro sensible*. Preciosa es la primera y desempeñada fué admirablemente por todos los actores que fueron varias veces llamados á recibir los aplausos del público en el palco escénico. En cuanto al *Negro sensible* crean nuestros lectores que me veo en un serio compromiso al tener que hablar de él. Su autor es un charro anciano, conocido ya en esta capital por otra producción que movió al representarse un verdadero escándalo en el teatro; aspira á la *inmortalidad* y según decia el miércoles, le habia costado mucho trabajo el disuadir á sus admiradores del proyecto de *erigirle una estatua*; indudablemente tiene conocimientos, pero dá lástima y risa el verle tomar en serio los aplausos del público y los dichos de los que se burlan de él, poniéndole por las nubes; si fuera modesto, si no tuviera pretensiones se le podria dispensar, que al fin y al cabo es un pobre anciano, sin más estudios que los libros que buenamente han caido en sus manos. Su drama, despojado de algunas pequeñas faltas de forma y presentado en todo su desarrollo seria bueno; el pensamiento es grande, humanitario: la redención del esclavo. Desde que el telon se corrió comenzaron las risas y gritos pidiendo el autor. Nuestro hombre, con el clásico traje de calzon, la anguarina y el pavelo se presentó al público diciéndole que tuviese paciencia hasta el final, que luego hablaria, despidiéndose ó saludando (que no recuerdo bien) en latin. La funcion continuó sin novedad, desempeñada como era posible; tenia un acto, lo que no impidió que se corriera el telon y hubiera un intermedio incomprensible. Otra vez pidió el público al autor en medio de grandes carcajadas. El individuo volvió á presentarse, echó otro latinajo y se volvió á ocultar. Al final volvió á salir. Pidió permiso para sentarse, cogió una silla que ya estaba preparada para la inmortalidad y cuyos restos se disputarán

de seguro las futuras generaciones, echó el pavelo á un lado y comenzó su improvisacion en verso preparada largo tiempo hacia y anunciada en los carteles *por si acaso*. Nos habló de su edad, de sus estudios, de sus obras, de la crítica mordáz, de aplausos, de gracias y del calzon que llevaba puesto y se despidió en medio de una carcajada general. Basta de Polo.

El jueves se puso en escena el drama *Los lazos de la familia*, arrancando la Srita. Bagá y el Sr. Montenegro cada vez con mas agrado del público, grandes y merecidos aplausos.

Ayer noche se verificó el beneficio de la Señora Lombía con la producción del popular escritor Frontaura, *Pepe Carranza*. En la próxima revista nos ocuparemos de ella.

Hasta el domingo, caros lectores.

ZEUMANN.

BIBLIOGRAFÍA.

Las trece noches de Cármen.—Teodoro Guerrero, Madrid, 1877.—Un tomo en octavo, 5 reales en provincias.

Esta obrita es el primer tomo de la segunda serie de los *Cuentos de Salon*. Cuando tanto abundan y circulan con aceptación del público novelas corruptoras del buen gusto y las costumbres, digno es de aplauso el autor que se dedica á contrarrestar su influencia; tal es la obra de nuestro distinguido colaborador: una autítesis de la que, con parecido titulo pertenece á H. de Kock. Es sin duda una de las más inspiradas y proporciona á cualquiera un rato de placer puro, santo, de placer al alma, no á los sentidos. Moral hasta lo sumo, entretenida y habilmente escrita, es un pequeño poema del corazón; la historia de la idea mas sublime; el amor. La recomendamos con verdadero gusto á nuestros lectores y ciertamente que no es nuestra recomendacion una fórmula rutinaria, sino una verdad.

Los pedidos al autor.—Madrid, Claudio Coello, 15.

MISCELANEA.

La laboriosa empresa del Teatro del Hospital ha contratado, á coste de no pequeños sacrificios la compañía dramática que dirigida por el aplaudido artista D. Rafael Calvo, se hallaba actuando en Valladolid. Trae un magnifico repertorio del antiguo y moderno teatro que seguramente agrada al público Salmantino del que esperamos recompense el celo y los sacrificios que por complacerle hace la empresa. La compañía se halla formada por las actrices D.^a Dolores Baena, Julia A. Romero, Concepcion Constan, Ana Varela, Emilia Dansan, Emilia Varela, Francisca Romero, Joaquina Ruiz, Antonia Rosi y los actores D. Rafael Calvo, Antonio Hernandez, Ricardo Calvo, Donato Gimenez, Juan Torrecilla, Gerardo Pe-

ña, José Calvo, Alfredo Calvo, Fernando Calvo, Antonio Miralles, José Duran y Vicente Davila.

Hemos recibido la visita de *El Ateneo Palentino*, *El Noticiero de Murcia* y *La Correspondencia de Zamora* cuyos cambios aceptamos gustosos.

Durante el curso de 1875 á 1876 el número de estudiantes ha ascendido en los Estados-Unidos á diez millones, de los cuales ocho concurren á las escuelas públicas. Estas son gratuitas y en algunos Estados la enseñanza es obligatoria. El número de Profesores se eleva á 90.000 y el de maestros á 130.000, siendo de notar que en algunos Estados como el de Nueva Inglaterra llega á haber 80 profesoras por cada profesor.

El miércoles próximo pasado pronunció D. Lorenzo Velasco un discurso sobre *el matrimonio y requisitos que se preceden*, objetándole Los Sres. Orea y Arechávala. Uno y otros estuvieron á grande altura.

El miércoles 4 de Abril á las nueve de su mañana se celebraron en la capilla del Colegio de Nobles Irlandeses las honras fúnebres por el eterno descanso del Mariscal de Campo inglés *Sir Jouch Forster Felz Gerald* habiendo oficiado el Rector de dicho colegio el padre D. Juan Cowan, y con la asistencia del Sr. Ogier de Pegat y su señora, hija de aquél ilustre general.

El Sr. Fetz Gerald que falleció en Nours el 24 del pasado Marzo pertenecía á la noble familia irlandesa del mismo apellido, que tantos dias de gloria dió á su patria y asistió como coronel á las órdenes de Lord Wlington á la batalla de Arapiles.

El martes se efectuará el beneficio del primer actor cómico D. Ricardo Mela, con el drama del Sr. Echegaray. *La última noche*.

El Jueves tendrá lugar el beneficio de D. Wenceslao. Bueno, tan conocido en esta Capital, con la última producción del Sr. Echegaray *«El Iris de paz»* y dos piezas originales de dos jóvenes estudiantes de esta población tituladas *«La casa de las Conchas»* y *«Dos para dos»*, que sus autores han dado como prueba de aprecio á su digno compañero. Si el ser estudiantes el beneficiado y los autores es una recomendación para el cuerpo escolar, esperamos que dará á aquellos una prueba eficaz de compañerismo honrando con su presencia el teatro en ese dia.

El Sábado 31 no hubo sesion en la Academia de Obstetricia atendida la solemnidad del dia, aplazándola para el Sábado de esta semana pasada. En el próximo número emitiremos nuestro juicio sobre ella.

A pequeña distancia de la costa de América, acaba de tener lugar un horrible drama marítimo.

El buque *Mac Donald* que salió el 17 de Diciembre de Boston halló en la latitud 37.º y 23 de longitud, una barca abandonada, desarbolada y llena de agua, flotando por efecto del cargamento de tablado que conducía.

Sobre este buque se hallaban dos hombres, uno que murió á las pocas horas y el otro llamado James Mac Langlithn, de Belfast (Irlanda,) hizo la siguiente narración.

«El casco del buque abandonado era la barca *Maria*, capitán Grayson, en viaje de Dobby (Georgia) para Belfast que tripulaban 14 hombres.

Haciendo agua la barca, el buque se llenó tan rápidamente de ella, que fué imposible salvar provision alguna de viveres:

el cargamento era de tablazon, y esta circunstancia, hizo que la barca no se hundiese y que permaneciendo á flor de agua, cubierta de ella, se conservasen los 14 tripulantes, sin comida con que poder entretener la vida.

En tan horrible situacion, no quisieron recurrir á la suerte como desgraciadamente suelen recurrir algunas veces en casos idénticos, para conocer cual de ellos habia de servir de alimento para los restantes, y á medida que uno de estos naufragos, sucumbia por una muerte desesperada consecuencia previa é inevitable del hambre y otras privaciones que experimentaban, los demás abriéndose la garganta, utilizaban la sangre bebiéndola y el corazon y los sexos, que comian crudos y arrojando el resto del cuerpo al mar.

Habian trascurrido treinta dias en que el buque estaba á flor de agua, y cuando los dos últimos que sobrevivian y se estaban sosteniendo en dicho intervalo con la carne y sangre de los compañeros que fueron muriendo sucesivamente, el buque *Mac Donald* los ha recojido.

Uno de los salvados, murió pocas horas despues de hallarse á bordo y el otro James Mac Langlithn, es el mismo que quedó vivo para dar tan terrible noticia, y para librarse de la muerte tan cruel que le estaba reservada, si la feliz casualidad del *Mac* no lo hubiese librado.

El rey de Holanda ha hecho al comisario general de la Exposicion universal de Paris la oferta de enviar una coleccion de 40.000 tulipanes cuyas plantas se compromete á conservar durante cierto tiempo. Es inútil añadir que ha sido admitida con gran satisfaccion esta generosa oferta, que cooperará á la brillantez de la Exposicion.

La última novedad industrial que llama la atencion de Paris, la constituyen las ruedas de wagon de papel. Comprimido este durante cinco horas, á una presion de 2000 toneladas, se obtienen discos de tres y media pulgadas de espesor, que se introducen en los aros de acero que constituyen la llanta de las ruedas, sujetando el acero al papel con tornillos del propio metal. El papel comprimido constituye una masa inalterable, cuya homogeneidad perfecta y elasticidad relativa la hacen infinitamente superior á toda otra materia para la construcción de ruedas aplicadas á locomotoras y wagoes.

SOLUCIONES.

A LA CHARADA.

Cor-ba-ta.

A LAS PREGUNTAS Y SEMEJANZAS

- 1.º Cinco santos y un santito que son: Sto. Tomás, Sto. Tomé, Sto. Domingo, Sto. Toribio, Sto. Tobias y San Tito; todos los demás son Sanes.
- 2.º La Picardia. 3.º En que trina. 4.º En las esposas.

CHARADA.

Si me amas *prima*
te adoro *dos*
y es todo *todo*
mi corazon.

SALAMANCA.—IMP. DE NUÑEZ.